

Hotel AmériKka: Entrevista a Isaac Goldemberg

Lydia M. Gil

Isaac Goldemberg (Chepén, Perú 1945) conocido por su temática errante tanto en poesía como en narrativa, ahora la transporta al género dramático con la adaptación teatral de su exitosa novela de 1978 *La vida a plazos de don Jacobo Lerner*. Bajo el título de *Hotel AmériKka: fábula en dos actos* (Maracay, Venezuela: Ediciones Estival, 2000) esta obra fue galardonada con el Premio de Teatro Ediciones Estival 2000 y representada con excelente acogida como teatro leído en Perú y en los EEUU. En *Hotel AmériKka*, Goldemberg logra sintetizar la trama de *La vida a plazos* en dos intensos actos que funcionan independientemente del original. A pesar de cambios estructurales, como la introducción de personajes y escenas de mayor impacto dramático, la trama permanece fiel a la novela, logrando manifestar en pocas horas las complejidades culturales y religiosas de la comunidad judía y la católica en el Perú.

¿Qué te motivó a re-elaborar el material de La vida a plazos de don Jacobo Lerner como obra de teatro?

Simplemente porque pensé que la novela se prestaba para contar otra historia, con otro argumento, no totalmente diferente al original, pero sí con suficientes cambios como para crear una historia distinta. Por eso, le puse como subtítulo “Fábula en dos actos,” porque quería que la intención de la obra quedara establecida desde el comienzo. Fábula en el sentido de que se trata de un relato “imaginario” que contiene una enseñanza “moral.”
¿Qué posibilidades interpretativas ofrece el género dramático que La vida a plazos, como novela, no puede ofrecer?

A diferencia de la novela, *Hotel AmériKka*, su situación dramática, ofrece un intercambio fotográfico – incluso cinematográfico – en las imágenes. Antonin Artaud decía que el teatro es el doble de la realidad pero no de la

realidad cotidiana, sino de una realidad arquetípica. Entonces en la obra teatral, la historia de la novela ha quedado envuelta en la forma expresiva del drama. Quiero decir que aquí el rigor no es solamente anecdótico. Como también el manejo del tiempo es distinto, como nada pretende ser preciso con la idea que tenemos del tiempo cronológico, entonces todo lo que ocurre en la obra puede interpretarse como una alegoría, o como una especie de auto sacramental representado en el Gran Teatro del Mundo. En su prólogo a la obra, Dorita Nouhaud ha visto muy bien esto cuando dice que la escenografía, especialmente la apertural, al privilegiar un espacio central, la Plaza de Armas por donde transita el vaivén de personajes, viene a ser como teatro en el teatro, imagen de aquellos corrales del Siglo de Oro donde se representaba al aire libre las comedias. Mi intención fue reunir la “historia” en imágenes. Es decir, presentar el tiempo de la historia y de los personajes en una historia rodeada en sí misma. Hacer que el espectador deshilvane el sentido lineal del drama e integre un tiempo con el otro, una realidad con la otra. Así, una fecha cualquiera del tiempo se confunde con la contemporaneidad de los hechos. El sentido judío se traslada de un tiempo a otro: un momento histórico se introduce en el otro, en el momento arquetípico. Los personajes, sin desprenderse de la realidad, están fundando una realidad distinta y de deber con otra historia paralela. Reitero: un *sentido histórico* se involucra en el otro.

La lectura de Hotel AmériKKa me resulta mucho más asequible que la de La vida a plazos. ¿A qué atribuyes esa diferencia?

Es curioso que esto mismo lo hayas mencionado ya en la reseña que hiciste sobre la obra de teatro. Recuerdo que en ella hablabas de que en la obra los hechos se encuentran condensados con el objeto de lograr un mayor impacto dramático. Bueno, eso es completamente cierto. La historia de la obra se presenta de forma más lineal que en la novela, donde el lector prácticamente tiene que ir armando los diversos componentes de la anécdota. La lectura de *Hotel AmériKKa* resulta más asequible porque está mejor estructurada, los personajes están mejor delineados, llegamos a conocerlos de manera más completa. Además, muchas escenas que en la novela aparecían mencionadas sólo de pasada, en la obra aparecen plenamente desarrolladas.

¿Qué te hizo pensar en Hotel AmériKKa para el título, con esa ortografía tan germana?

El título es una especie de homenaje a Kafka y su primera novela, *America*, no sólo por el uso de la doble “kk” (que aparecen en su apellido), sino porque su novela y mi obra – salvando las distancias – a pesar del drama que presentan, sobre todo en lo que respecta al conflicto padre-hijo, son obras con mucho humor, un poco picarescas, de personajes que deambulan por “América,” unos por la sajona y otros por la latina. Pero lo curioso es que se trata de personajes judíos en ambos casos. Utilicé ese título también para indicar que esos personajes judíos se encuentran psicológicamente en un “estado de paso,” ya que se sienten huéspedes en un hotel del cual pueden ser desalojados en cualquier momento y sin mayor aviso.

Hay escenas crudísimas en la obra, que de seguro serán un reto para la dirección y montaje. Fuera de chocar al espectador, ¿cuál es la función de estas escenas?

En este momento sólo recuerdo las escenas sobre la muerte de León Minsky y las dos escenas donde don Benjamín sodomiza a Rosario, su esposa. Estas escenas sirven para enfatizar la violencia que se vive en el pueblo y en el país y para ilustrar los conflictos raciales y socio-económicos. Con respecto a Minsky mi intención fue establecer, además, un paralelo entre su muerte y la de Jesús en la cruz, elemento muy importante para la comprensión de la trama y del “mensaje” de la obra. En otras palabras, la función de esas escenas es que produzcan una reacción en el espectador, pero no de forma gratuita, sino para enfrentarlo a una realidad que es al mismo tiempo histórica y arquetípica.

Recuerdo que La vida a plazos tuvo una mayor aceptación en inglés que en castellano, incluso fue publicada primero en traducción al inglés. ¿Crees que el mismo éxito se traducirá a Hotel AmériKka en inglés – o simplemente se trata de dos mercados muy distintos?

Sí, se trata de dos mercados muy distintos y de dos medios muy distintos también. *Hotel AmériKka* se publicará próximamente en inglés, pero creo que su éxito sólo podrá medirse si es que la obra llegara a montarse en dicho idioma. Ahora bien, lo cierto es que la acogida que recibió *La vida a plazos* en el original fue tan grande como la que recibió en su traducción al inglés. El problema fue que mientras que las ediciones en inglés (llegaron a publicarse seis: cuatro en EE.UU., una en Inglaterra y otra en Canadá) tuvieron una muy buena distribución y pudieron llegar a un mayor público, las dos

ediciones que se publicaron en castellano (en Perú y en EE.UU.) sólo se distribuyeron en el Perú y en Estados Unidos.

¿Piensas dedicarte más de lleno al teatro? ¿O simplemente seguir escribiendo, dejando que la temática encuentre su género más adecuado?

El teatro siempre me ha interesado mucho y sí, pienso dedicarme un poco más a ese género. Ahora estoy trabajando en dos cosas, casi al mismo tiempo: escribiendo una novela y revisando una obra de teatro. La obra es una especie de farsa, se titula *Golpe de gracia*, tiene lugar en un colegio militar y los hechos se desenvuelven en un terreno donde la fantasía se confunde con la realidad. *Golpe de gracia* empezó como cuento y ahora, me parece, ha encontrado su verdadera forma, la teatral. Así que tienes razón: estoy dejando que la temática encuentre su género más adecuado. Ahora se me ocurre que no sería mala idea convertir a *Golpe de gracia*, una vez acabada, en novela. Como un simple experimento....

SUNY at Old Westbury (febrero 2001, Nueva York)